



LÍDERES EN FORMAR A LA ELITE POLÍTICA

EL EQUIPO. De izquierda a derecha: Paula Lahoz, Elena Martínez Barahona, Cristina Rivas, Mercedes García Montero (directora del grupo), Asbel Bohigues, Renee Lucía Salmerón, Cecilia Rodríguez y Francisco Sánchez, integrantes del grupo de investigación sobre Procesos Políticos Comparados de América Latina de la Universidad de Salamanca.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

DESDE su creación hace ahora ocho siglos, la Universidad de Salamanca ha cuidado mucho su relación con el resto de instituciones académicas nacionales y extranjeras y su vocación internacional no solo ha sido una máxima en su devenir histórico, sino uno de los grandes pilares de su estamento educativo. Primero fue con los grandes referentes europeos en la formación superior y después con las incipientes pero cada vez más numerosas instituciones educativas del Nuevo Mundo. Y es que el Estudio de Salamanca sirvió desde un principio de faro y guía para la puesta en marcha de estas primeras universidades de América Latina. Y aunque las relaciones han tenido sus altibajos en estos últimos quinientos años, hoy en día se puede decir que Salamanca, como Alma Mater, mantiene una posición privilegiada en esta fluida relación, convirtiéndose en puente de conexión entre el Nuevo y Viejo continente en materia

Además de dar a conocer la evolución de las instituciones políticas de América Latina y ofrecer pautas de trabajo y algunas sugerencias prácticas, el grupo que dirige la profesora Mercedes García Montero se ha convertido también en todo un referente en la formación de la elite política iberoamericana

educativa. Muchas han sido y son las personas y entidades que han contribuido a hacer de esta relación algo más que un mero intercambio de alumnos y profesores. Destaca con luz propia el Instituto de Iberoamérica, que, tras un

Este grupo ofrece una puesta al día de la situación política que viven los países del otro lado del charco

cuarto de siglo de vida, es hoy en día todo un referente en esta cooperación. Y dentro de sus aportaciones, destacan las que viene desarrollando el grupo de investigación sobre Procesos Políticos Comparados en América Latina, que, bajo la dirección de



PUBLICACIÓN. Una de las investigaciones del grupo.

la profesora Mercedes García Montero, no sólo ofrece una puesta al día de la situación política que viven los países del otro lado del charco, sino que también se ha convertido en un grupo líder en la formación de la elite política de buena parte de estos países.

Aunque como grupo de investigación reconocido (GIR) apenas lleva una década, sus traba-

“A todos nos une un área geográfica común, América Latina, pero también la condición de politólogos”

jos sobre el estudio de las instituciones representativas en América Latina se remontan a la década de los años noventa del pasado siglo, coincidiendo con la creación y puesta en marcha del Instituto de Iberoamérica. Desde entonces, este grupo no ha dejado de estudiar y analizar dichas instituciones, “sus impactos en la democracia, sus impactos en la toma de decisiones políticas, el análisis de sus estrategias, los ro-



les representativos y cómo todo esto puede impactar en la desafección política y en la toma de decisiones”, comenta Mercedes García Montero, directora de un grupo que, con el paso de los años, ha ido ampliando el foco de sus análisis hasta convertirlos en líneas de investigación. Así, junto al estudio de las elites legislativas, el grupo también aborda temas con los partidos políticos, los poderes legislativos, la justicia y los derechos humanos. En los últimos años se han adentrado también en el estudio de las mujeres parlamentarias. “A todos nos une un área geográfica común, América Latina, pero también la condición de politólogos”, apostilla García Montero.

Con este ímpetu e interés por analizar las situaciones del momento, este grupo ha conseguido elaborar en estas dos décadas de trabajo una base de datos con cerca de 9.000 referentes en el ámbito legislativo

de la mayor parte de los países de América Latina, “ya que el conocimiento de las elites políticas nos abre la puerta al conocimiento de sectores como la educación, los derechos humanos, la sanidad, la economía, etc”, reconoce la profesora Elena Martínez Barahona, integrante del grupo, consciente de que todos estos datos “siempre resultan importantes en España, ya que hay muchas cuestiones en las que ellos están a años luz de España”, subraya. “No podemos olvidar que las democracias representativas están cambiando en todo el mundo y nosotros podemos ofrecer pautas de cómo son esos viajes, esos cambios”, matiza García Montero.

Y es que, contrariamente a lo que algunos puedan pensar, estas investigaciones sí son capaces de trascender el ámbito universitario y llegar hasta los poderes

fácticos. “Aunque nos parezca que no llegamos a las elites, lo cierto es que lo hacemos más de lo que pensamos”, confirma Martínez Barahona, quien recuerda la referencia que hace algunos años realizó el propio expresidente de Ecuador Rafael Correa sobre alguno de los trabajos relativos a la independencia judicial desarrollados por el grupo de investigación. “Por tanto, sí generamos transferencia de conocimiento”, apostilla esta investigadora.

Y es que después de un cuarto de siglo de experiencia, este grupo se ha convertido en todo un referente nacional en el análisis de las instituciones representativas de América Latina. “Hay algunos grupos más en este campo, pero hoy en día somos el principal grupo en España que analiza cuestiones políticas en Iberoamérica por su número y por su impacto”, señala con orgullo la directora del grupo, que en esta labor cuentan también con la colaboración de otros institutos y de profesores e investigadores de primer nivel. “Somos, por tanto, un grupo con una gran vocación internacional”, apostilla.

Y todo ello a pesar de las trabas y dificultades con las que se topan en el día a día, donde la docencia y la gestión se comen la mayor parte del tiempo. “Hay una sobrecarga de trabajo y eso te impide muchas veces que exista vida privada”,

“Aunque nos parezca que no llegamos a las elites, lo cierto es que lo hacemos más de lo que pensamos”

“Hay una gran sobrecarga de trabajo y eso te impide muchas veces que exista vida privada”

señala el profesor Francisco Sánchez, integrante del grupo. “A esto hay que añadir los obstáculos que se nos presentan a quienes trabajamos en el ámbito de las ciencias sociales a la hora de conseguir fondos”, apostilla Mercedes García Montero, consciente de que trabajar en proyectos vinculados con América Latina no siempre resultan atractivos para quienes se encargan de repartir las subvenciones. “Tratar de convencerlos no siempre resulta fácil”, apostilla.

Pero no desesperan. Al contrario, hacen de la necesidad virtud y de sus análisis todo un referente entre las elites políticas, que cada vez confían más en sus programas a la hora de buscar una buena formación. “Este es otro tipo de transferencia”, afirma García Montero, directora de un grupo que camina al son que marcan los proyectos asignados. “Nos organizamos como podemos, es decir, por ciclos”, confirma la directora del grupo. Por eso, cuando llega el momento de solicitar proyectos, organizar trabajos de campo o congresos y resolver un cuestionario, el trabajo se intensifica y “las reuniones se vuelven periódicas; pueden llegar a ser semanales y a veces diarias”, anota Mercedes García Montero. Después, cuando el proyecto ya está en marcha, las reuniones se distancian en el tiempo. “Ya no son tan necesarias y basta con que nos reunamos unos pocos, en lugar de todo el grupo, para velar por el buen desarrollo del proyecto”, apostilla.

Y es que la interconexión entre los >>>





DÍA A DÍA. Una de las sesiones de trabajo del grupo, en las que se discuten y analizan los proyectos en marcha así como las convocatorias que están por llegar.

>>> diferentes miembros del grupo es total. Se nota en el ambiente y en la buena sintonía que reina entre sus integrantes. “Diría que somos un grupo que nos queremos; aquí reina una gran relación de amistad, somos como una familia”, señala la directora del grupo, consciente de que una buena relación es “fundamental” para que un equipo de trabajo “funcione y prospere. En un grupo en el que reina un buen ambiente, se trabaja mucho mejor y los resultados también son mejores”, subraya.

Pero todo esto contrasta con el gran problema que hoy en día supone la falta de savia nueva. Y no por ausencia de candidatos —que los hay—, sino por la precariedad en la contratación. “Cantera existe, pero no pueden quedarse y los perdemos, ya que prácticamente no existen contratos de trabajo. Es una situación de precariedad que aqueja a todas las universidades, no solo a Salamanca”, comenta García Montero, quien confía en que dicha situación cambien en el futuro, especialmente en la Universidad de Salamanca y en su relación con América Latina, pues para esta institución dicha relación estratégica es clave. “Tener líneas abiertas y actuales de investigación sobre América Latina constituye un atractivo para

EQUIPO. Aunque el GIR lleva poco más de una década, el trabajo de este grupo de investigación se remonta a los años noventa del pasado siglo, coincidiendo con la puesta en marcha del Instituto de Iberoamérica.

INTEGRANTES. Bajo la dirección de Mercedes García Montero, el grupo está integrado actualmente por Francisco Sánchez, Elena Martínez Barahona, Paula Lahoz, Cristina Rivas, Cecilia Rodríguez, Renee Lucía Salmerón y Asbel Bohigues.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. El grupo trabaja bajo el marco del Observatorio de Instituciones Representativas (OIR), que ha dado lugar a cuatro líneas principales de investigación: PELA-USAL: Observatorio de Elites Parlamentarias en América Latina, proyecto más largo y más importante del grupo desde su constitución; el observatorio de partidos políticos de América Latina; el observatorio del poder legislativo en América Latina; y el observatorio de instituciones judiciales en América Latina.

PROYECCIÓN. El grupo, después de un cuarto de siglo de andadura, se ha convertido en el mayor referente en España en el estudio de las cuestiones políticas en América Latina tanto por su número como por su impacto.



“Somos un grupo que nos queremos, donde reina una gran relación de amistad; somos una familia”

que sigan viniendo alumnos a Salamanca”, concluye Mercedes García Montero, directora del grupo de investigación sobre Procesos Políticos Comparados de América Latina de la Universidad de Salamanca.



TRABAJO. Elena y Cecilia consultan una publicación.